

**Partido a partido**  
La lengua del fútbol

editado de Ignacio Arroyo Hernández y Piero Renato Costa León

# Orígenes de la variación léxica en el lenguaje del fútbol en español

## Adaptaciones y traducciones de *football*

Antoni Nomdedeu-Rull

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, Espanya

**Abstract** At the beginning of the 20th century, numerous football-related neologisms began to emerge in various types of texts. Some of these terms were anglicisms, which led writers and journalists to debate whether to adapt or translate them into Spanish. In this context, the aim of this study is to explain the origins of lexical variation in football terminology, based on the anglicism football. The increasing presence of news about the sport in Spanish texts during the first two decades of the 20th century sparked a debate among authors, specialists, and journalists about the appropriateness of adapting or translating the term, which resulted in considerable lexical variation. The findings of the analyses show that 13 adaptations of football appeared (*fobál, fóbal, fotbal, football, fotbal, fubol, fuból, fuboll, fudbol, futbal, futbol* or *fútbol*, and *futboll*), along with 11 translations (*balompié, ballompié, bolapié, bolopié, pelota a pie, pelota de pie, pelota-pie, pelotapié, pelotón-pie, piebalón, and volapié*).

**Keywords** Lexical variation. Football language. History of language. Spanish language. Translation.

**Índice** 1 Introducción. – 2 Contextualización histórica y textual. – 3 Variación léxica a partir de *football*. – Conclusiones.



**VenPalabras 5**

e-ISSN 2610-9948 | ISSN 2610-9158

ISBN [ebook] 978-88-6969-883-5

**Peer review | Open access**

Submitted 2024-07-29 | Accepted 2024-09-13 | Published 2024-12-10

© 2024 Nomdedeu-Rull | © 4.0

DOI 10.30687/978-88-6969-883-5/001

## 1 Introducción

Desde la última década del siglo XIX se produjo en España un crecimiento progresivo de clubes, asociaciones y federaciones de nueva creación. Toda esta actividad, documentada en diversos estudios (Torrebadella-Flix, Olivera, Bou 2015; 2017; Nomdedeu-Rull, Pedote 2023; Nomdedeu-Rull 2024), favoreció el crecimiento imparable del fútbol y fue acompañada de publicaciones de todo tipo que recogieron la necesidad de difundir este deporte emergente desde los puntos de vista técnico, táctico y léxico. Esta literatura futbolística integrada por diferentes tipos de textos albergaba numerosos neologismos futbolísticos, muchos de ellos en inglés (Nomdedeu-Rull 2019a). Ello conllevó que escritores y periodistas sintieran la necesidad de explicar su significado y discutieran sobre la posibilidad de adaptarlos o traducirlos al español (cf. Nomdedeu-Rull, Torrebadella-Flix en prensa). El caso del término *football* fue paradigmático de esta situación.

En este contexto, el objetivo de este estudio es exponer los orígenes de la variación léxica en el lenguaje del fútbol en español a partir de las diferentes adaptaciones y traducciones que surgieron para sustituir al anglicismo *football*.<sup>1</sup> Para alcanzar este objetivo, se ha empleado, por un lado, una metodología heurística y de análisis documental de las fuentes originales a partir de la referencia de trabajos anteriores (entre otros, Nomdedeu-Rull 2014; 2019a; 2019b; 2019c; 2024; Nomdedeu-Rull, Pedote 2023; Nomdedeu-Rull, Torrebadella-Flix 2024; Torrebadella-Flix 2015; Torrebadella-Flix, Nomdedeu-Rull 2013; 2014; 2015; 2024; Torrebadella-Flix, Olivera 2013) centrados en el análisis de las fuentes bibliográficas del fútbol hasta 1920. En una primera fase, las fuentes originales han constituido la validación para poder contextualizar el estado de la cuestión, pero posteriormente también han sido irrefutables para establecer la discusión con el apoyo y consideraciones de otras investigaciones actuales. Por otro lado, se ha accedido a repositorios digitales diversos -Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, el Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA) de la Biblioteca de Catalunya, Banco de datos de la Real Academia Española, entre otros- para completar el elenco de fuentes, gracias

---

Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación *Transformación digital y patrimonio lexicográfico: preservación y aprovechamiento de los datos sobre el léxico especializado (1884-1936)* (Ref.: PID2022-137147NB-I00), financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER Una manera de hacer Europa. Parte de los datos expuestos provienen de mi trabajo como miembro del equipo colaborador de la Universitat Rovira i Virgili del *Diccionario histórico de la lengua española* de la Real Academia Española.

**1** En un estudio posterior se atenderá a la representación en los diccionarios del español de las variantes analizadas aquí.

a lo cual se ha podido avanzar en las búsquedas y documentación de los términos de un modo mucho más rápido del que se hubiera procedido al carecer de las herramientas tecnológicas actuales.

Este estudio se organiza en los apartados siguientes. En el apartado 2 se contextualiza el fútbol del periodo objeto de análisis desde el punto de vista histórico, textual y futbolístico. En el apartado 3 se expone la variación léxica del término *football* producida en las páginas de la prensa española a raíz del debate lingüístico entre autores, especialistas y periodistas manifestado, sobre todo, durante las dos primeras décadas del siglo XX (Torrebadella-Flix, Nomdedeu-Rull 2013). En el apartado 4 se presentan las conclusiones.

## 2 Contextualización histórica y textual

Entre 1868 y 1890 aparecieron las primeras noticias de *foot-ball* en español, en un momento en el que este juego era desconocido entre los españoles. Lo poco que se sabía del fútbol procedía de noticias de Inglaterra que solían informar de la brutalidad del juego (Torrebadella-Flix 2012, 82). La primera noticia, que describía superficialmente la forma del juego, fue publicada el 30/04/1868 en *El Panorama, Periódico ilustrado quincenal* (Finestres, Giménez 1999), cinco años después de la creación de The Foot-ball Association en Londres (1863).

Entre 1890 y 1913 dio comienzo la prensa deportiva y se creó un espacio propio para el fútbol. Este periodo está delimitado por la publicación de la primera crónica de un partido de fútbol en 1890, entre Recreativo Huelva y Sevilla, y la creación de la Real Federación Española de Fútbol y la publicación del libro *Novísimo tratado de Foot-ball* del Georges Graham en 1913, el primer libro monográfico de fútbol. Estos años se han denominado Etapa de gestación o regeneracionista (1900-19) (cf. Torrebadella-Flix, Nomdedeu-Rull 2014). Entre estas dos décadas, el fútbol tuvo un signo elitista y burgués, se presentó como una forma de regeneracionismo y se mostró como un buen medio de educación física, sobre todo en las escuelas privadas de las congregaciones religiosas. En los primeros años de esta etapa se inició un proceso de institucionalización de las estructuras organizativas del fútbol, juego que aún se practicaba como un deporte atlético y amateur. Quienes lo jugaban (*sportsmen*) también lo compatibilizaban con otros deportes, emulando las modas o costumbres de la colonia anglosajona, establecida normalmente en zonas de desarrollo industrial (Castro 2012; Torrebadella-Flix 2012). En la segunda década se produjo la consolidación del proceso de institucionalización del fútbol, lo que favoreció su expansión y la participación de la clase popular. De hecho, su práctica se extendió entre las clases obreras, los cuarteles militares y los escolares (Bahamonde 2011).

Entre estos 23 años se han documentado 12 textos fundamentales para describir el primer léxico del fútbol que aparece en español (cf. Torredadella-Flix, Olivera 2013; Torredadella-Flix, Nomdedeu-Rull 2014; 2015): la primera crónica de un partido de fútbol (*La Provincia*, 12/03/1890); la aparición de cuatro periódicos (*Los Deportes*, 1897-1910; *Gran vida*, 1903-35; *El Mundo Deportivo*, 1906-; y *Stadium*, 1911-30), fundamentales en la difusión de las actividades deportivas del cambio de siglo; la publicación de 2 reglamentos (Asociación Clubs Foot-ball de Barcelona 1902; Federación Española de Clubs de Foot-ball 2010); y la publicación de textos específicos sobre fútbol, 4 tratados deportivos (Viada 1903; Tunmer, Fraysse 1910; Webert 1910; Barba 1912) y un manual técnico (Graham 1913). Las primeras monografías técnicas de *foot-ball* marcaron la inflexión hacia una mejor comprensión, preparación y calidad del juego.

Por tanto, en este momento el fútbol pasó de ser noticia en algunas crónicas a un juego necesitado de reglamentación y de difusión de las cuestiones técnicas y tácticas que lo involucraban. Ello, sin duda, era un signo inequívoco del progresivo auge de este juego en la España de entonces. La fase de aclimatación al juego se produjo entre 1899 y 1910, mientras que la parte técnico-táctica se desarrolló entre 1911 y 1920 gracias a una literatura que transmitía consejos técnicos y reglamentarios del juego y la configuración de las llamadas *escuelas del fútbol español* (andaluza, centro, norte y catalana). Entre 1918 y 1919, el fútbol se convirtió en el primer deporte entre las naciones-estado europeas. Desde entonces, el fútbol español evolucionó hacia la comercialización y el espectáculo de masas.

### 3 Variación léxica a partir de *football*

Los primeros términos futbolísticos documentados no presentan variación léxica. Entre 1868 y 1890, las noticias breves publicadas en diferentes periódicos que anunciaban algún partido o alguna curiosidad sobre este nuevo juego eran pocas. Por ejemplo, en la primera referencia al fútbol en español, publicada en *El Panorama, Periódico ilustrado quincenal*, el 30/04/1868, se documentan las palabras *bola de pie*, *foot-ball* –en los sentidos de ‘balón’ y ‘fútbol’–, *poste* y *percha* (larguero). A partir de este momento, la palabra *foot-ball* (referida al juego) comenzó a aparecer en periódicos y revistas de la época –por ejemplo, en *El Progreso. Periódico político* de Jerez (1 de noviembre de 1870) o en el *Eco Republicano de Compostela* (26 de junio de 1873)– para dar noticia de la celebración de un acto denominado *football*. A partir de 1883, *foot-ball* se va encontrando en numerosas publicaciones periódicas, como en *El Día*, *La Ilustración artística*, *La Ilustración católica*, *Diario oficial de avisos de Madrid*, *El Heraldo de Madrid*, *Revista de España*, *La Época*, *La Iberia*, *La Dinastía*, *La Publicidad*,

etc. (cf. Nomdedeu-Rull 2019c). En estos años se suelen documentar traducciones del término *football*, no intentos de españolizarlo, como el del anónimo en *El Diario Catalán* de Barcelona publicado en un artículo titulado «Velódromo de Barcelona» el 5 de mayo de 1895:

Dos grandes partidos de *Foot ball* (juego de pelota á pié) 44 jugadores blancos y encarnados. -Apuestas mutuas -Amenizará el espectáculo la Banda de la Casa de Caridad.- Entrada y asiento de tribuna 2'10 pesetas.- Entrada general 1 peseta.-

Hasta esta fecha, las voces documentadas se solían referir a la denominación de este juego (*foot-ball*), pues básicamente se encontraban referencias al juego o noticias breves que anunciaban la celebración de algún partido. Es a partir de 1890 cuando se documentan términos del fútbol relativos al desarrollo del juego, a las acciones y a las demarcaciones. Por ejemplo, en la crónica escrita en español del primer partido de *foot-ball* del que se tiene constancia, la del partido disputado entre el Huelva Recreation Club y la Colonia inglesa de Sevilla en el hipódromo Dehesa de Tablada de Sevilla, publicada el 12/03/1890 en *La Provincia* (Huelva), se registran por primera vez los términos *botar* 'sacar', *capitán*, *colocar* 'marcar', *goal*<sup>1</sup> 'tanto', *jugador* y *partida*. A partir de 1890, el fútbol se extendió en la prensa general y en la especializada con la publicación de noticias breves y de crónicas, lo que comportó una presencia mayor del léxico futbolístico en estos medios y un progresivo aumento de primeras documentaciones léxicas referidas a este juego (cf. Nomdedeu-Rull 2019a).

En estos años, la revista *Los Deportes*, «la publicación periódica especializada más representativa del momento a nivel nacional» (Torrebadella-Flix, Nomdedeu-Rull 2013, 12), fue decisiva para el futuro del deporte en España. Desde el número 43, publicado el 24/12/1899, introdujo la sección titulada «Foot-ball», lo que produjo que la información futbolística aumentara progresivamente en este periódico. Hasta esta fecha, las noticias futbolísticas aparecieron bajo la sección «Miscelánea». Esta sección monográfica seguía la creada años antes para el deporte en general en *La Vanguardia*, denominada «Crónica de Sport» a partir del 31/10/1894 y que cambió a «Notas de Sport» desde el 28/06/1898. La creación de estas columnas específicas demuestra la necesidad de informar sobre *football*.

En el número 44 de *Los Deportes* (31/12/1899), Alberto Serra escribió la primera crónica publicada en esta revista, la de los partidos entre «los teams del 'Foot-ball Club Barcelona' y el 'Foot-ball Club Català'» (1899, 1119) y el «Match entre el team inglés y el team mixto de socios de los clubs 'Català' y 'Barcelona'» (1120). En ella, se introdujeron varios anglicismos entre los términos usados, como *match*, *team*, *foot-ball*, *growl* 'partida' y *hacer goal*. El número de anglicismos registrados ya comenzaba a ser notable.

Desde esta fecha, la documentación existente demuestra un uso creciente de anglicismos, muchos de ellos aparecidos en periódicos como *La Vanguardia* o *Los Deportes* (Nomdedeu-Rull, 2019e). Pero el documento que produjo una mayor concentración de anglicismos en esos años fue el *Reglamento de foot-ball* de la Asociación Clubs Football de Barcelona (1902), el primero publicado en español: 30 de los 67 términos documentados eran extranjerismos (44,8%), 29 de los cuales anglicismos (cf. Nomdedeu-Rull 2014).

Por tanto, en un contexto donde los anglicismos comenzaban a dejarse notar en varias publicaciones españolas, destacó el intento de españolización del término *foot-ball* entre las discusiones lingüísticas del deporte. Ello involucró un importante número de periodistas, académicos y autores en favor o en contra de la búsqueda de un nuevo término que lo sustituyera. Este debate fue iniciado por Un Delantero (19 de enero de 1902) y Antonio Viada (1902a-1902i), y se prolongó hasta Federico Caro (1919), pasando por Mariano de Cavia (1908a y 1908b), Carlos Miranda (1908), un artículo anónimo (1908), Luis Zozaya (1908), Narciso Masferrer (1902a y 1902b), Francisco Bru (1918), Moreu (1919) y Federico Caro (1919). Estas discusiones generaron adaptaciones y traducciones de todo tipo.

El artículo de Un Delantero titulado «Foot-ball. La cuestión del día», publicado en el número 3 de *Los Deportes* el 19/01/1902, inició este debate. Su rechazo a la traducción de los anglicismos fue claro: «Mi parecer es contrario á una traducción más ó menos fiel de todos los términos, pero sí favorable á la de algunos de ellos» (Un Delantero 1902, 38). Y esta oposición era tal porque «sería de gran utilidad existiera un lenguaje universal, no sólo para las relaciones mercantiles y comerciales, sí que también para las sociales y deportivas» (1902, 38). En referencia a los anglicismos, este autor distinguió entre «los primitivos nombres, universalmente usados» (*corner kick, goal, free kick, kick-off, kick, off-side, goal kick, behind* y *penalty*) y los referidos a demarcaciones, zonas del campo, etc. (*match, team, linesman, referee, goals lines, touch lines, time keeper, hands, half-time, etc.*). Se inclinó por no traducir los primeros y sí los segundos. Con todo, este autor exhortó a sus colegas de profesión a que se pusieran «de acuerdo cuanto antes para adoptar uno definitivo, pues queriendo todos traducirlos á su antojo, cada uno saca á relucir un nombre nuevo y con ello va á armarse mayor confusión que antes» (1902, 39). Como si de una profecía se tratara, lo que predijo es lo que sucedió en los años venideros.

El artículo publicado por Un Cartero cuatro días después, el 23/01/1902, en *La Vanguardia*, dirigido al publicista y director deportivo Narciso Masferrer -quien escribía sobre la falta de consenso en la denominación de football, «algo de foubol, foot-ball, polo á pié, pila pié, ó como se diga» (Masferrer 1902b, 115)-, contribuía a dicha discusión con diversas soluciones para adaptar *football* al español, pero inclinándose por *futbol*:

Si al *foot-ball* no se le quiere llamar *pilapié* por resultar voz artificiosa, aunque armónica, ¿qué inconveniente habría de llamarle **futbol**? (Un Cartero 1902, 2)

Antonio Viada, publicó en *Los Deportes* -donde colaboró de 1897 a 1910- ocho artículos «Sobre el vocabulario deportivo» (Viada 1902a-1902i) en los que expuso la intención de españolizar los anglicismos del deporte. En el primero de ellos (1902a, 101), dirigido a Narciso Masferrer, planteó la problemática de algunos neologismos que no podían traducirse, y defendía que su presencia enriquecía el idioma. Viada era partidario de la españolización de algunas palabras, pero no de todas. En los artículos sucesivos a este primero, trató las cuestiones relativas a la traducción de términos deportivos. En cada uno de ellos se refirió a un deporte en particular: en 1902c a los nombres de los deportes, en 1902d a la hípica, en 1902e al automovilismo, en 1902f al ciclismo, en 1902g aludió a los anglicismos, en 1902h a los juegos de pelota y en 1902i al remo y la vela. Por lo que respecta a los del fútbol, en el publicado el 30/03/1902 (1902c) indicó que lo normal sería traducir el término *foot-ball* por *pelota-pie* o *pelotapié*, pero como

se trata de una voz tan en boga como lo es *foot-ball*, que casi sería preferible españolizarla escribiendo ‘futbol’, y aun mejor ‘fudbol’, como se pronuncia. Tienen la palabra los ‘futbolistas’ o ‘fudbolistas’. (Viada 1902c, 179)

A partir de las aportaciones de Viada, la tendencia general fue optar por la traducción de los extranjerismos en general y del anglicismo *football* en particular. Con todo, se documentan, como se expone, adaptaciones a la pronunciación en español del anglicismo *football*, como el caso de la voz *futbol* en ese mismo año, concretamente en un artículo anónimo titulado «Notas de Sport. Futbol» publicado el 25/10/1902 en *La Última Hora* de Palma de Mallorca:

Sabemos que varios jóvenes, entusiastas por el **futbol**, tratan de organizar un grupo para jugar aquel deporte. Ya en días anteriores se han ejercitado en aquel juego, en el velódromo de Son Español.

Y Revuelta usó *futbol*, una adaptación muy parecida a *futbol*, en su artículo «El juego del Foot-ball» aparecido el 31/12/1902 en *La Almudaina* de Palma de Mallorca:

Durante la Edad media se jugaba también en varias comarcas de Bretaña y Normandía un especie **fotbol** brutal entre dos grupos de campesinos que con ardor terrible se disputaban *soule ó mell* enorme balón de cuero cuya posesión defendía furiosamente cada

bando con toda clase de argumentos, lo que hacia de ese juego un entretenimiento peligroso y violento, sin orden ni reglas fijas. (Revuelta 1902, 1)

El uso de anglicismos futbolísticos en la prensa de la época era ya tan común que en mayo de 1907 Miguel Salvador sintió la necesidad de explicar, sin abordar la cuestión denominativa, un listado de palabras de *football* usadas por los periodistas: *sport, foot-ball, team, referee, goal, foreward, back, goal-keeper* y *corner*.

El 30/06/1906 se documenta *fobal* en el n.º 274 de *La Ciudad lineal* (Madrid), pero no en el marco del debate expuesto:

Hubo concursos de barras y do gramática... –¡Quiá! –Como l’oyes. Y de cuentas, y hay chicos que saben más que tú y que yo al respectivo de saber multeplicar sin equivocarse nunca. ¡Miá tú qu’es saber! –Ya, ya. –Y; partidos de pelota, y certamen de **fobal**... –¿Qu’es eso?– (Un Repórter 1906, 220)

El periodista Mariano de Cavia se esmeró en divulgar su discurso sobre la españolización de los anglicismos deportivos, como lo demuestran sus dos artículos de *El Imparcial* (Cavia 1908a; 1908b). Su intención españolizadora del léxico futbolístico anglosajón fue mucho más allá de la de Antonio Viada en los artículos publicados en *Los Deportes*. En el primero de ellos (1908a) criticó a quienes opinaban que la voz *foot-ball* era intraducible:

El término ‘football’ no solamente no es intraducible, sino que al traducirlo al pie de la letra –ya que el pie toma tanta parte en ese juego– nos encontramos con un vocablo español de la más clara significación y de la más castiza estructura.

El vocablo inglés es doble: está compuesto de ‘foot’ (pie) y ‘ball’ (balón). [...] Disponiendo, pues, en nuestro idioma de las mismas dos voces que en inglés, é igualmente precisas y breves, nada más lógico y hacedero que componer la palabra **balompié** [...]. (Cavia 1908a, 1)

Defendía estas decisiones por conservar «la pureza y riqueza de esta habla española» (Cavia 1908a) y porque, según argumentaba, de este modo en español se sabía lo que se decía, mientras que en inglés no. Desde esta posición, criticaba el uso de voces adaptadas para *football*, inclinándose por *balompié*:

Cierto que al principio parecerá rara y chocante la palabra **balompié**, como acontece con toda novedad léxica: pero repítase varias veces el vocablo –balompié, balompié, balompié, balompié– y presto se acostumbrará el oído, merced a la significativa y castiza

estructura se esas tres sílabas. ¿No es esto mejor que decir **fu-ból**, como dicen los más, diciéndolo torpemente y sin saber lo que se dicen? (Cávia 1908a, 1)

Insistió sobre ello en su segundo artículo (1908b), negando el uso de otras opciones como *fuból* o *fobál*:

Hasta los que han tomado la palabreja en sus labios malignos para ponerla en solfa, se han familiarizado con ella involuntariamente, y ya no se les caerá de la boca, cuando escuchen la menor referencia al **fuból** o al **fobál**, como dicen, a estilo de cotorras inconscientes, muchos secuaces del «inapeable» Vicente de la Rea, barón de Reata. (Cávia 1908b, 2)

Esta propuesta fue secundada por varios periodistas, como por Carlos Miranda (02/08/1908) o por un anónimo (03/08/1908). Miranda, con algunas discrepancias a la propuesta de Cávia, sugirió *bolapié* por ser «de pura cepa española»:

El «balón» (del francés «ballon», globo ó pelota llenos de aire) no es, al fin y al cabo, más que una variante de «BOLA». De ahí mi creencia de que mejor sería bautizar el deporte inglés (tan extendido hoy por España) del «football», con el nombre de «**BOLAPIÉ**», que es de pura cepa española. (Miranda 1908, 2)

El autor anónimo (1908, 1) también secundó la propuesta de Cávia:

Aceptamos el vocablo **balompié**, que deben todos los periódicos propagar, dar aire, lanzar con brío á la cabeza del vulgo, que se pirra por extranjerizar.

Luis Zozaya (1908), socio fundador del Real Automóvil Club de España, en el artículo titulado «Balompié y bolapié», publicado en el *Heraldo de Madrid* el mismo día que el artículo del autor anónimo susodicho, el 03/08/1908, no aceptó ni *foot-ball* ni *balompié*, sino *foftbal*:

Yo voy á permitirme por una vez el lujo de opinar, y recordando que hemos españolizado el mitin, interviú, voltio, toileta y otras tantas palabras, propongo se lo llame **foftbal**, quitando letras inútiles. (Zozaya 1908, 3)

También ese mismo día, Gustavo en el artículo «'Balompié' monetario» en *España Nueva*, se documenta *volapié* como traducción (voz tomada de la tauromaquia):

Si Bustillo trata de castellanizar la palabra *foot-ball*, yo no dudo que hubiese optado por la de **volapié**, por las mismas razones que Carlos Miranda prefiere la de *bolopié*.<sup>2</sup>

Cinco días después, J. Fernández Bremón, en la «Crónica general» publicada el 08/08/1908 en *La Ilustración Española y Americana* (Madrid), se manifestaba a favor de *bolopié*:

–¿Tiene usted alguna palabra que colocar en el idioma?– No, señor; mi preferencia entre los tres nombres propuestos, *ballompié*, *volapié* y **bolopié**, está á favor del último, por ser el más suave y español. (Fernández Bremón 1908, 66)

Dos días después, Jacinto Benavente, en su artículo «De sobremesa» publicado en *El Imparcial* (Madrid) el 10/08/1908, se mostró partidario de *fuboll*:

Por mi parte declaro que este **fuboll** tiene toda mi simpatía, **fuboll** me encanta. Me parece nacido en el mismo arroyo de Embajadores. Y si con cariño se pronuncia, veréis cómo suena dulcemente y desentonaría menos en cualquier composición poética que el **balompié** ó el **piebalón** académicos. (Benavente 1908, 3)

A veces, el término en cuestión se usaba sin más, no en el contexto de una propuesta. Así es como apareció por primera vez en español la variante gráfica *fútbol*, el término que acabaría triunfando por encima de todas las formas alternativas de *football*. Se registra en el artículo de S. Sedo titulado «Fut-bol», en la sección «De Sport», publicado en el *Diario de Reus* el 16/12/1915:

Ya reseñamos este partido que no dudamos será interesante y que nos quitará la mala impresión de lo que es el **fútbol** que nos dejaron el «Athletic» de Sabadell y el «Catalá S.C.» de Barcelona. (Sedo 1915, 2)

Las formas alternativas a *football* no dejaban de usarse en la prensa con naturalidad, como *futbal* en el artículo de Artagnan publicado en *El Mundo militar* el 20/01/1917:

Y veo plazoletas donde juegan al **futbal** soldados y oficiales... (Artagnan 1917, 3)

O, meses después, en el artículo firmado por Adria publicado en *Madrid-Sport* el 01/11/1917:

---

<sup>2</sup> Aunque, en realidad, Miranda se decantó por *bolapié*.

La opinión reinante entre los admiradores y socios del club, es la eliminación de Reguera, que está viejo, sustituido por Bau, que es en el sitio que dadas sus años de **futbal**, puede lucirse aún. (Adria 1917, 8)

Francisco Bru (1918a), que fue presidente del Colegio de Árbitros de Cataluña, escribió en el artículo «El balompié y sus voces» publicado el 28/02/1918 en el número 74 de *Madrid-Sport* que se seguían usando anglicismos a pesar de los intentos de hacerlos desaparecer:

A pesar de que tanto por parte de los Directorios como de los cronistas y jugadores se ha convenido en desterrar por completo las palabras inglesas, sustituyéndolas [*sic*] por sus equivalentes en español, resulta que lo mismo unos que otros continúan usando los vocablos ingleses; así vemos que nuestra suprema autoridad del balompié continúa denominándose Real Federación Española de Foot-ball, y que casi la totalidad de las entidades que a este deporte se dedican no constituyen Sociedades, sino 'Clubs de Foot-ball o Sportings Clubs', etc., etc., y que los jugadores, al emplear los términos ingleses, no sólo los pronuncian mal, sino que hasta llegan a desconocer su significado, enfermedad que padecen también muchos de nuestros redactores deportivos. (Bru 1918a, 1)

En este contexto de defensa de traducir los anglicismos del *balompié*, Bru denunció su uso, no sólo por cuestiones lingüísticas sino también «para ser más patriotas» (1918a, 1). Lo ejemplificó exponiendo que «otros nos aseguran que 'Pituso', 'bak' del Musculatura S.F.B.C., despejó el peligro de un soberbio 'schoot' que fué al 'aut'. Han querido decirnos que el balón salió por la línea de puerta» (1918a, 1). En esta línea, propuso la traducción de «las principales voces que los ingleses suelen emplear en el juego [...] para que los que vayan a los campos sepan amenos lo que quieren decir con sus gritos» (1918a). Para *foot-ball*, propuso *balompié*.

Ese mismo año, Horcius, en el artículo «Football. Un partido de campeonato. Athletic-Stadium» publicado el 14/03/1918 en *Madrid-Sport* (Madrid), usaba *pelotón-pié* o *pelotapié*:

Este encuentro de **pelotón-pié** o **pelotapié** maldito si importaba a nadie, y así fue la entrada, flojísima. (Horcius 1918, 10)

Dos semanas después, en este mismo periódico, Ravengar, en el artículo «Football. El Madrid F.C.», optó por *pelota-pie*, lo que también demuestra la escasa fijación léxica en ese momento:

En primer término ha salido cada «aficionado» que jugando al «gua» estará muy bien, pero que en materia «**pelota-pie**» (¿no se dice así?) se encuentra a la altura, mejor dicho, a la anchura de Coll. (Ravengar 1918, 3)

Bru escribió *pelota de pié/pie* en su artículo «El kick-off» publicado el 14/03/1918 en *Madrid-Sport* (Madrid) para criticar este término usado por el periodista Adria y recomendarle *pelota a pie* si no le parece bien *balompié*, del que se muestra partidario:

El popularísimo corresponsal Adria, dice en su crónica de la semana pasada de esta Revista, «que según parece de hoy en adelante debemos llamar **pelota de pié...**» aludiendo, sin duda, a lo que yo exponía en mi primer artículo. Y no es eso, amigo Adria, si no le parece bien aplicada la palabra *balompié* que se da al foot-ball, adapte la de **pelota a pie**, toda vez que en España ya jugamos a pelota a cesta, a pala y a mano. Pero nunca la de **pelota de pie**, por que según tengo entendido, las pelotas son de cuero, goma, etcétera, pero nunca hubiera creído que existieran pelotas de pie. (Bru 1918b, 8)

Moreu (1919) se mostró partidario de traducir los términos del fútbol, pero no de traducir el nombre de este deporte por *balompié*, sobre todo por tratarse de una voz arraigada en la prensa deportiva de otras naciones:

Unánimemente estiman acertada la traducción de la palabra inglesa *foot-ball* por *balompié*, hoy bastante usada.

En contra, creo que este es el único vocablo que no debe de traducirse, y estoy de acuerdo con algunos de ellos al traducir todas las palabras que con el foot-ball y demás deportes se relacionan.

Para lo dicho, me baso en la prensa de otros países.

Toda la francesa escribe **foot-ball**; hasta los alemanes, Portugal, Italia, así como todas las naciones americanas, escriben la palabra inglesa.

[...] Creo que los deportes, genuinamente ingleses, debemos de respetarles su título, si bien estimo muy conveniente, traducir, como he dicho más arriba, todas las palabras que con ellos se relacionan. Encuentro francamente ridículo, oír a los jugadores gritar: hand, shoot, corner, goal, etc., etc. (Moreau 1919, 1)

El criterio adoptado por Moreau seguía el de Un Delantero (1902) antes mencionado.

Por otra parte, se documentan posiciones más cercanas al uso verdadero de las voces y no tan próximas a la prescripción normativa de los defensores de un lenguaje deportivo castizo. Las palabras de Federico Caro fueron diáfanos a este respecto:

¿Y qué inconveniente hay con la introducción de estos anglicismos en nuestra lengua? ¿No basta el uso para hacer tomar carta oficial de naturaleza en un idioma, a vocablos que son hasta verdaderos disparates filológicos. De todos modos, es inútil discutir: el uso precisamente, como ha sucedido en otros deportes, el tenis y las carreras, por ejemplo, es el que ha de establecer la ley, y ésta ha de ser sancionando nuestra opinión de usar las traducciones ya admitidas, como delanteros, medios, etc., y arreglar al castellano las palabras inglesas que aún se usan, escribiendo chut, gol, etc. (Caro 1919, 1)

En la década de 1920 no siguió la discusión sobre el (no) uso de anglicismos, pero se escribieron algunas variantes, aunque cada vez menos, puesto que se iban consolidando en el uso las formas *futbol* y *fútbol*. Por ejemplo, Joaquín Pascual escribió el 22/03/1920 la adaptación *futboll* en «Notas deportivas. Foot-ball. El partido de ayer tarde» de *El Mundo*:

Partido de **futboll**. El sábado, día 20, se celebró un partido de **futboll** entre los equipos Sporting, de Lisboa, y el Sevilla. Ganó este equipo por cuatro goals contra uno. (Pascual 1920, 2)

Y la adaptación *fubol* se registra el 19/06/1922 en el artículo «Los ‘matches’ internacionales» publicado en *El Mundo Deportivo* (Barcelona):

Se nos asegura que los sevillanos están consternados por saberse que la «Giralda» ha manifestado su intención de trasladarse a uno de los campos de **fubol** de Caaluña [*sic*], si en ellos se le prepara una sólida «cimentación».

Con independencia de las posiciones adoptadas en el período analizado, la documentación existente demuestra que la voz *football* se ha usado en textos en español desde 1868 (año de la primera noticia de fútbol en español) hasta hoy (véase la entrada *football* en el *Diccionario histórico de la lengua española*).

#### 4 Conclusiones

Como se ha observado, las preocupaciones léxicas en torno a la traducción o no de los extranjerismos que se usaban para referirse a diferentes cuestiones del fútbol fueron numerosas. Este aspecto ha sido documentado prolíficamente en Nomdedeu-Rull (2014; 2019b). Pero, hasta ahora, no se habían expuesto las numerosas propuestas de adaptaciones o traducciones de la palabra *football*.

Este es el primer estudio que aborda exhaustivamente las diferentes denominaciones alternativas a *football* planteadas en el marco de la discusión descrita. Los resultados de los análisis realizados demuestran que durante el debate producido entre 1902 y 1919 sobre la necesidad de españolizar el término *football* aparecieron 13 adaptaciones de este término (*fobál, fóbal, fotbal, football, futbol, fubol, fuból, fuboll, fudbol, futbal, futbol* o *fútbol* y *futboll*) y 11 traducciones (*balompié, ballompié, bolapié, bolopié, pelota a pie, pelota de pie, pelota-pie* o *pelotapié, pelotón-pie, piebalón* y *volapié*). De todas las propuestas publicadas hasta 1919, solo la traducción *balompié* (formulada inicialmente por Cavia) y las adaptaciones *futbol* y *fútbol* se han seguido usando regularmente hasta hoy. *Futbol* (registrado por primera vez en *Un Cartero*) pasó a escribirse con tilde (*fútbol*, documentado por primera vez por Sedo) a partir de 1915, término dominador en las décadas siguientes y hasta la actualidad (véase la entrada *fútbol* o *futbol* en el *Diccionario histórico de la lengua española*).

## Bibliografía

- Adria (1917). «Continúan las escaramuzas». *Madrid-Sport*, 1 de noviembre 1917, 7-8.
- Anónimo (1868). «El foot-ball –bola de pie– en Inglaterra». *El Panorama. Periódico ilustrado quincenal*, Valencia, 30 de abril, 254.
- Anónimo (1870). «Sección local». *El Progreso. Periódico Político*, Jerez, n.º 496, 1 de noviembre, 3.
- Anónimo (1873). «Puerto de Villagarcía». *Eco Republicano*, Compostela, 26 de junio, n.º 6, 1.
- Anónimo (1890). «Football». *La Provincia*, Huelva, 12 de marzo.
- Anónimo (1895). «Velódromo de Barcelona». *El Diario Catalán*, Barcelona, 5 de mayo, 3.
- Anónimo (1902a). «Los ‘matches’ internacionales». *El Mundo Deportivo*, Barcelona, 19 de junio, 5.
- Anónimo (1902b). «Notas de Sport. Futbol». *La Última Hora*, Palma de Mallorca, 25 de octubre, 2.
- Anónimo (1908). «No se dice *foot-ball*, dígase *balompié*». *El País*, 3 de agosto de 1908, 1.
- Artagnan (1917). «La decena de la guerra (Juicios de un crítico en agraz.)». *El Mundo militar*, 20 de enero, n.º 234, 3-4.
- Asociación Clubs Foot-ball de Barcelona (1902). *Reglamento de foot-ball*. Barcelona.
- Bahamonde, Á. (2011). «La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936». Pujadas, X. (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010*. Madrid: Alianza Editorial, 89-123.
- Barba, A. (1912). *Football, basse ball y lawn tennis*. Barcelona: Ed. Sucesores de M. Soler.
- Benavente, J. (1908). «De sobremesa». *El Imparcial*, Madrid, 10 de agosto, 3.
- Bru, F. (1918a). «El balompié y sus voces». *Madrid-Sport*, Madrid, 28 de febrero, n.º 74, 1-2.
- Bru, F. (1918b). «El kick-off». *Madrid-Sport*, Madrid, 14 de marzo, n.º 76, 6-8.
- Caro, F. (1919). «Tecnología futbolística». *Madrid-Sport*, Madrid, 16 de enero, n.º 120, 1.
- Castro, J. (2012). *Orígenes del fútbol sevillano. La olvidada memoria británica*. Madrid: Punto Rojo Libros.

- Cávia, M. de (1908a). «Balompié». *El Imparcial*, 1 de agosto, 1.
- Cávia, M. de (1908b). «El balompié en marcha». *El Imparcial*, 5 de agosto, 1.
- Federación Española de Clubs de Foot-ball (1910). *Estatutos de la Federación Española de Clubs de Foot-ball: reglamento y disposiciones generales para la celebración de los partidos de foot-ball*. Madrid: Im de Layunta y Compañía.
- Fernández Bremón, J. (1908). «Crónica general». *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 8 de agosto, 66-7.
- Finestres, J.; Giménez, S. (1999). *Història dels clubs de fùtbol*. Barcelona: Edicions del País Valencià, S.A.
- Graham, G. (1913). *Novísimo tratado de Foot-ball. Método práctico para jugar al FOOT-BALL y apreciar la licitud y oportunidad de las jugadas*. Barcelona: Ciencias y Letras.
- Gustavo (1908). «'Balompié' monetario». *España Nueva*, 3 de agosto, 1.
- Horcius (1918). «Football. Un partido de campeonato. Athletic-Stadium». *Madrid-Sport*, Madrid, 14 de marzo, 10.
- Masferrer, N. (1902a). «Crónica de la Semana». *Los Deportes*, 2 de enero, n.º 2, 19-20.
- Masferrer, N. (1902b). «Observatorio deportivo (Crónica de la ...?)». *Los Deportes*, 2 de marzo, n.º 8, 115-17.
- Miranda, C. (1908). «¿Balompié?... ¿Bolapié?... ¿Bolopié?... Para M. de Cavia». *El Liberal*, 2 de agosto, 2.
- Moreu, A.S. (1919). «Filología deportiva». *Madrid-Sport*, Madrid, 13 de marzo, n.º 128, 1-2.
- Nomdedeu-Rull, A. (2014). «Diccionario Histórico de Términos del Fútbol (DHTF): el léxico en el primer reglamento de fútbol (1902) publicado en español». *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 7(9), 185-205.  
<https://doi.org/10.58576/cilengua.vi9.77>
- Nomdedeu-Rull, A. (2019a). «The First Football Anglicisms in Spanish Language (1868-1903)». *Alicante Journal of English Studies*, 32, 187-215.  
<https://doi.org/10.14198/raei.2019.32.08>
- Nomdedeu-Rull, A. (2019b). «Las aportaciones de Antonio Viada (1902) a la estrategia españolizadora del lenguaje deportivo anglosajón. Estudio a propósito del *Diccionario Histórico de Términos del Fútbol*». *Boletín de la Real Academia Española*, 99(320), 707-52.
- Nomdedeu-Rull, A. (2019c). «La prensa general y deportiva como fuente textual fundamental para la documentación de los primeros términos del fútbol en español (1868-1899)». *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 9, 235-59.  
<https://doi.org/10.1344/afel2019.9.8>
- Nomdedeu-Rull, A. (en prensa). «Crónica de un debate lingüístico en la prensa sobre el (no) uso de extranjerismos deportivos (1887-1919)». De Beni, M.; Sartor, E. (eds), *Lengua de la ciencia y pensamiento lingüístico*, Anexo de la *Revista de lexicografía*.
- Nomdedeu-Rull, A., Torredadella-Flix, X. (en prensa). «Los primeros 'diccionarios ocultos' de fútbol en español (1902-1918)». *Revista de Filología Española*.
- Nomdedeu-Rull, A.; Pedote, G.S. (2023). «Ocio y entretenimiento en España (1850-1936): léxico, textos y diccionarios». en «La langue de spécialité en espagnol (1850-1950): textes et dictionnaires», *Cahiers de lexicologie*, 2(123), 251-76.
- Olivera-Betrán, J.; Torredadella-Flix, X. (2015). «Del sport al deporte. Una discusión etimológica, semántica y conceptual en la lengua castellana». *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 15(57), 61-91.  
<https://doi.org/10.15366/rimcafd2015.57.005>
- Otero Carvajal, L.E. (2003). «Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25, 169-98.
- Pascual, J. (1920). «Notas deportivas. Foot-ball. El partido de ayer tarde». *El Mundo*, Madrid, 22 de marzo, 2.

- Ravengar (1918). «Football. El Madrid F.C.». *Madrid-Sport*, Madrid, 28 de marzo, 3.
- Real Academia Española (2013-). *Diccionario histórico de la lengua española (DHLE)*.  
<https://www.rae.es/dhle/>
- Revuelta, A. (1902). «El juego del Foot-ball». *La Almudaina*, Palma de Mallorca, 31 de diciembre, 1.
- Salvador, M. (1907). «Universidad Popular de Madrid. Palabras usadas en la crítica de deportes por los periodistas. El foot-ball». *La Tipografía. Revista mensual ilustrada de artes gráficas*, 8, 75-6.
- Sedo, S. (1915). «Fut-bol». *Diario de Reus*, 16 de diciembre, n.º 272, 1-2.
- Serra, A. (1899). «Foot-ball». *Los Deportes*, 31 de diciembre, n.º 44, 119-1120.
- Torreadella-Flix, X. (2012). «Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)». *RICYDE, Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 27, 80-102.
- Torreadella-Flix, X.; Nomdedeu-Rull, A. (2013). «Foot-ball, futbol, balompié... Los inicios de la adaptación del vocabulario deportivo de origen anglosajón». *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 31, 5-22.
- Torreadella-Flix, X.; Nomdedeu-Rull, A. (2014). «Repertorio bibliográfico en España (1900-1936). 121 obras para interpretar el impacto social del fútbol en la historia contemporánea». *Apunts. Educación Física y Deportes*, 115, 7-32.
- Torreadella-Flix, X.; Nomdedeu-Rull, A. (2015). «Los primeros libros del fútbol publicados en España (1900-1919)». *Revista General de Información y Documentación*, 25(1), 113-39.
- Torreadella-Flix, X.; Nomdedeu-Rull, A. (2024). «Origen y uso de la palabra deporte como traducción de sport: un conflicto ideológico». *Arbor*, 200(812), julio-diciembre.  
<https://doi.org/10.3989/arbor.2024.812.2834>
- Torreadella-Flix, X.; Olivera Betrán, J. (2013). «The Birth of the Sports Press in Spain Within the Regenerationist Context of the Late Nineteenth Century». *The International Journal of the History of Sport*, 30(18), 2164-96.
- Torreadella-Flix, X.; Olivera Betrán, J.; Bou, M.M. (2015). «Origen e institucionalización del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX (1822-1900)». *Apunts. Educación Física y Deportes*, 119, 7-54.
- Torreadella-Flix, X.; Olivera Betrán, J.; Bou, M.M. (2017). «The Origins of Football in Spain: From the First Press Appearance to the Constitution of the First Clubs (1868-1903)». *The International Journal of the History of Sport*, 34(7-8), 471-97.
- Tunmer, N.G.; Fraysse, E. (1910). *Foot-ball*, según los consejos de M.M. Tunmer y Fraysse, *Waterpolo. Jiu-Jitsu* por el barón Rene de Montespín. Barcelona: Editorial Ibero-americana s.a.
- Un Cartero (1902). «Carta sin sobre». *La Vanguardia*, 23 de enero, 2.
- Un Delantero (1902). «Foot-ball. La cuestión del día». *Los Deportes*, 19 de enero, n.º 3, 38-40.
- Un Repórter (1906). «Cosas de La Lineal por uno de "El Liberal"». *La Ciudad lineal*, Madrid, 30 de junio, n.º 274, 217-21.
- Viada, A. (1902a). «¿En qué quedamos? A Narciso Masferrer». *Los Deportes*, 16 de febrero, n.º 7, 100-2.
- Viada, A. (1902b). «Sobre el vocabulario deportivo. A Narciso Masferrer». *Los Deportes*, 16 de marzo, n.º 10, 147-9.
- Viada, A. (1902c). «Sobre el vocabulario deportivo II». *Los Deportes*, 30 de marzo, n.º 12, 179-80.
- Viada, A. (1902d). «Sobre el vocabulario deportivo III». *Los Deportes*, 27 de abril, n.º 16, 243-5.
- Viada, A. (1902e). «Sobre el vocabulario deportivo IV». *Los Deportes*, 1 de junio, n.º 21, 323-5.

- Viada, A. (1902f). «Sobre el vocabulario deportivo V». *Los Deportes*, 22 de junio, n.º 24, 371-2.
- Viada, A. (1902g). «Sobre el vocabulario deportivo VI». *Los Deportes*, 24 de agosto, n.º 33, 507-8.
- Viada, A. (1902h). «Sobre el vocabulario deportivo VII». *Los Deportes*, 7 de septiembre, n.º 35, 539-40.
- Viada, A. (1902i). «Sobre el vocabulario deportivo VIII». *Los Deportes*, 28 de diciembre, n.º 51, 787-8.
- Viada, A. (1903). *Manual del Sport*. Madrid: Adrián Romo.
- Webert, E. (1910). *Deportes atléticos*. París: Casa editorial Garnier Hermanos.
- Zozaya, L. (1908). «Balompié y bolapié». *Heraldo de Madrid*, 3 de agosto, 3.

